

Entrega 3

Introducción:

Goles y Golpes: De la Dictadura a la Democracia.

1983. El 18 de diciembre Racing de Avellaneda desciende por primera vez de la máxima categoría. El descontento de sus hinchas desata una brutal represión por parte de la policía de la provincia de Buenos Aires.

Meses antes, el 10 de junio, se había disputado la final del torneo Nacional entre Independiente de Avellaneda y Estudiantes de La Plata. El encuentro –que terminó con la consagración del visitante- provocó la reacción de la hinchada local dentro y fuera del estadio. La policía reprimió y el saldo fue de varios simpatizantes hospitalizados.

La transición entre lo que quedaba de la última dictadura cívico militar y la democracia presenta algunas continuidades en el accionar de las fuerzas de seguridad. El fútbol -una instancia de encuentro popular- es puesto bajo la mirada de la inteligencia que despliega todo su aparato para espiar, registrar e interpretar cuáles son las reacciones ante la presencia de policías en los estadios de fútbol.

¿Quiénes son los jóvenes que están en las tribunas? ¿Qué contenidos tienen sus cantos? ¿Cómo se relacionan con los “grupos de izquierda”? , ¿Cuál es la relación que hace la inteligencia entre política y fútbol?

Epígrafe.

Imagen I

Recorte de prensa acerca de la represión de la policía en el estadio de Racing de Avellaneda, en el momento del descenso a la primera B.

CPM -Fondo DIPPBA – Div. Cen. AyF, Mesa Referencia, Legajo 18238, Tomo I.

Asunto: “Incidentes en distintos estadios de fútbol de la provincia de Buenos Aires”

Epígrafe.

Imagen II

Recorte de prensa sobre la represión en el estadio de Racing club en diciembre de 1983.

CPM -Fondo DIPPBA – Div. Cen. AyF, CPM - Mesa Referencia, Legajo 18238,

Tomo I. Asunto: “Incidentes en distintos estadios de fútbol de la provincia de Buenos Aires”

Epígrafe

Imagen III

Recorte de prensa, “Se acabó la Dictadura, ¿se terminó la represión?”. La nota destaca el malestar popular ante el accionar de la policía y la relación entre la democracia incipiente y las continuidades represivas.

CPM -Fondo DIPPBA – Div. Cen. AyF, CPM - Mesa Referencia, Legajo 18238,

Tomo I. Asunto: “Incidentes en distintos estadios de fútbol de la provincia de Buenos Aires”

Epígrafe

Imagen IV

Parte de Inteligencia en el que se hace referencia al operativo llevado a cabo el 17 de diciembre de 1983 en el estadio de Racing de Avellaneda.

CPM -Fondo DIPPBA – Div. Cen. AyF, CPM - Mesa Referencia, Legajo 18238, Tomo I. Asunto: “Incidentes en distintos estadios de fútbol de la provincia de Buenos Aires”

Epígrafe

Imagen V, VI y VII

Informe de Inteligencia en el que se recomiendan distintas formas de intervención en los estadios de fútbol. En el informe se hace una apreciación sobre los jóvenes que están en las tribunas, relacionándolos con grupos de izquierda. Se alude a una campaña de desprestigio contra la institución policial.

CPM -Fondo DIPPBA – Div. Cen. AyF, CPM - Mesa Referencia, Legajo 18238, Tomo II. Asunto: “Repercusión por accionar policial encuentro futbolístico en cancha Independiente”

Epígrafe

Imagen VIII

Parte de Inteligencia en el que se destaca la opinión de diferentes jugadores de fútbol acerca de la situación en las canchas y cómo relacionan los hechos de violencia con la problemática económica y política.

CPM -Fondo DIPPBA – Div. Cen. AyF, CPM - Mesa Referencia, Legajo 18238, Tomo II. Asunto: “Repercusión por accionar policial encuentro futbolístico en cancha Independiente”

Brutal represión policial originó

Todo empezó cuando un grupo de hinchas quiso invadir la cancha



Ataquen contra el hincha. Son 26 los policías que rodean a ese joven para molerlo a golpes. Eso es justicia.

Hasta los treinta y cinco minutos del segundo tiempo, el partido tuvo un desarrollo normal, tanto dentro del campo como en las tribunas. Nada hacía prever el dramático matiz que adquirirían las cosas en el estadio de Racing de Avellaneda a partir de ese momento.

Luego del gol de Luis Muchástegui, la parcialidad local comenzó a desenrollar las banderas y bajar hasta el alambrado. Se escucharon algunos cánticos hostiles hacia sus propios jugadores, hecho que hasta se puede considerar normal dentro del anormal folklore futbolístico argentino. Es válido aclarar que estas aisladas actitudes no tenían eco en el grueso de la hinchada racinguista, que había mantenido una conducta correcta a pesar de la desazón que le producía el resultado deportivo que se registraba en el campo de juego.

Los elementos de la brigada de Infantería de la Policía de Buenos Aires que se hallaban en las graderías procedieron a desalojar a quienes dieron muestras de querer intentar saltar el foso que separa el terreno de las tribunas. El proceder de las fuerzas del orden fue el siguiente: cargaron con sus bastones y escudos sobre la gente que estaba ubicada en el pasillo de la popular e inmediatamente subieron los escalones distribuyendo golpes a diestra y siniestra, produciendo un desesperado desbande entre el numeroso público presente.

Progresivamente, la gradería local fue quedando vacía, pues los hombres de la brigada anti-motines continuaron arremetiendo contra los que habían buscado refugio en los laterales, efectuando una represión desmedida, desproporcionada, que inclusive, motivó reacciones de estupor entre los elementos policiales de la comisaría 1ra. de Avellaneda que se hallaban sobre el terreno de juego.

La hinchada y todas las personas que se encontraban en el sector de plateas para socios respondieron a la agresión arrojando botellas, piedras y todo otro tipo de proyectil. Los sucesos fueron tomando la apariencia de una verdadera guerra. Un grupo de uniformados quedó acorralado frente a los plateístas y, no obstante los intentos de apaciguamiento de un oficial de la policía bonaerense, retrocedieron de la misma manera en que habían llegado: pegando.

Allí salieron a retorcir los lanzagases. Varias bombas lacrimógenas fueron disparadas hacia el palco femenino, multiplicando las escenas de pánico. La resistencia de la parcialidad abiazul motivó que la treintena de elementos de Infantería se alejara por una de las bocas de acceso a la tribuna.

apedrearán a los jugadores y autoridades del encuentro que se disponían a dirigirse a los vestuarios, luego de que el juez

Teodoro Nitti decidiera suspender las acciones.

En la playa de estacionamiento contigua a la confitería del estadio continuó la gresca entre hinchas y anti-motines, repitiéndose la utilización de gases para la dispersión de los exaltados.

En el baldío que se encuentra entre las vías del Ferro-

carril General Roca y la cancha auxiliar, integrantes de la Policía Montada se enfrentaron con una decena de simpatizantes racinguistas, oyéndose claramente dos detonaciones de armas de fuego. En el mismo momento, los uniformados de la seccional 1ra. alejaron a quienes intentaban quemar una ambulancia de la institución pública.



Panorámica del campo de batalla. Aquí terminó de morirse el fútbol.

una batalla en Avellaneda



Un palo que llega a destino. Brutal represión contra los hinchas de la Academia.



La tortilla se dio vuelta. El que está en el medio es un policía que se llevó unos cuantos golpes.

Breves historias de una tarde desgarrante

La violenta represión llevada a cabo por la Brigada de Infantería de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, desató en el público que se hallaba en el estadio de Racing una incontrolable reacción que pudo haber tenido consecuencias mucho más graves.

En un principio todo era pánico entre las personas presentes; la mayoría corría buscando salir de la tribuna donde se encontraba el grueso de la parcialidad académica. Luego, al generalizarse los incidentes, el miedo quedó de lado y los hinchas pasaron al contraataque.

En ese momento comenzaron los enfrentamientos entre la Brigada y las personas que fueron a hacerle frente —que no eran pocos— y se vivieron escenas desgarrantes como en la que diez personas de la Brigada atacaron con palos a un espectador que no pudo resistirse a que lo golpearan en forma des-

te que finalizó cuando el agente, para el asombro de todos, se sacó de encima a la gente repartiéndole golpes con una cachiporra que manejaba como los chicos.

Y qué decir de un señor —padre de una criatura— que dejó a su pequeño en brazos de su esposa y se subió al techo de las cabinas de radio para arrojar botellas a los brigadistas, que no sabían hacia dónde orientar el escudo que tenían para protegerse, ya que de todos lados les arrojaban objetos contundentes como tubos de café y algún que otro cascote y una garrafa que fue tirada con mucho esfuerzo por cuatro personas.

Fue también desgarrante el ataque de nervios de una mujer de unos cuarenta años, al ver que su esposo había resultado herido en una reyerta con los agentes del orden, al igual que seis muchachos cuyas edades oscilaban entre los trece y los diecisiete años.

Un anciano, a su vez, quería de-

mostrar su enojo contra los represores pero fue contenido por un grupo de plateístas cuando con su bastón pretendía golpear a un policía.

Hubo también una gran discusión en el palco de honor cuando los dirigentes racinguistas Marchini y Martignoli le recriminaron al secretario general, Luis Bruno, el apoyo que le había brindado a Juan José Pizzutti para que sugiera como técnico del primer equipo académico.

En las calles aledañas hubo también corridas ya que la policía montada persiguió a los hinchas que salían del estadio. Así se observó a un señor de unos treinta años con su pantalón destrozado y su rodilla sangrante después de haberse caído mientras escapaba de un policía.

Afortunadamente todo fue menguando a medida que transcurría el día. La sangre se fue enfriando. Llegó así el momento de la reflexión. Racing se había ido al descenso la tarde en que la intemperancia y la prepotencia habían terminado de matar al fútbol.

“Los únicos culpables fueron los policías”

“Nosotros no somos los culpables, son ellos que nos pegaron sin ninguna justificación”. “Solamente quisimos alentar al equipo y recibimos palazos”. “Cuando fuimos a hablarles ni nos escucharon”. “A un hombre lo agarraron entre diez y le dieron sin asco”. “Son los responsables de la represión, actuaron por odio”...

Son frases, frases sueltas, de la gente que estuvo detrás del arco de Ramos, donde comenzaron los incidentes.

Sin dejar preguntar, respondían y repetían mil veces lo mismo, culpando a la policía, censurando su agresión y profiriéndole insultos sin miramientos.

“Yo lo vi desde la platea y le puedo asegurar que la policía fue la única culpable de lo que pasó. Se lo aseguro yo, que soy directivo de Racing, y póngalo porque esa es la única verdad”. El testimonio corresponde a Osvaldo Bozano, secretario adjunto de prensa y difusión de club de Avellaneda.

Ocurrió que esta vez, como otras tantas, la venganza de los perdedores pudo más que la razón de los vencedores. Los palos rebotando contra cuerpos atemorizados, corriendo en busca de un hueco para aliviar su dolor, físico y espiritual; fueron la imagen viva de una tarde danfesa, de una tarde con culpables e inocentes, bien diferenciados ambos.

Es que la dictadura no se fue a pesar de las órdenes de arresto y las derogaciones de leyes. Sigue escondida, esperando la oportunidad, que ayer, no desperdició, como seguramente no desperdiciará cada vez que encuentre un resquicio para infiltrarse.

Siempre aparecerán desde el lugar más inesperado aquellos que con uniforme o sin él, castigarán a su antojo, con un subjetivismo a ultranza y una orden de no se sabe quién. Pegarán en las calles y en las canchas, de noche o de día; sin límites ni horarios.

Ayer lo sufrió la gente de Racing. Los grandes, los chicos, las mujeres y los hombres. Mañana lo sufrirán algunos otros, pero siempre habrá alguien con quien descargar. Por ejemplo, ese padre con su pibe en brazos que estaba acurrucado contra el tapial que divide la popular con las plateas, o ese anciano que renqueaba ensangrentado y se tomaba del alambrado olímpico para sostenerse.

Lamentablemente no hubo quién asumiera la responsabilidad de los hechos, alguien que reconociera la injustificada violencia; porque cuando el cronista le preguntó al comisario Ferranti —encargado del operativo— quién dio la orden de reprimir, el oficial se excusó preguntando: pero usted sabe qué pasó? Como si él, que estaba dentro de la cancha —exactamente en la mitad— tuviese mejor visión que el periodista, que estaba a su misma altura, pero en el palco, con la ventaja de tener una perspectiva más amplia y sobre el nivel del piso.

Faltaba saber el nombre del oficial que comandaba las fuerzas de caballería que castigaron en las tribunas. Pero sinceramente, daba miedo acercarse a él. Estaba rodeado por cincuenta subordinados y el temor a recibir un golpe pudo más que caminar los diez pasos que nos diferenciaban e interrogarlo. Es que daba miedo, lector, y por favor, sepa comprenderlo.

Alguna vez fue el mejor

Ni Carlos Gardel con su increíble dimensión para lucubrarse el sentir de los porteños, ni Juan Domingo Perón con su inusitada capacidad para captar las necesidades de un pueblo herido pueden hoy levantarse de sus tumbas para siquiera imaginar como su club predilecto, el Racing Club de Avellaneda, perdiera luego de 52 años de profesionalismo la categoría.

Y si por algo es popular la institución albiceleste, se debe, sin dudas, al haber tenido entre sus más fervientes adeptos a estos “héroes de pueblo”. Uno estuvo en más de una oportunidad animando con su voz aquellos inolvidables festivales de larga duración; el otro, desde el poder le facilitó todo para que la entidad pudiera levantar su coloso de cemento.

Ahora ambos están muy lejos de las luchas, pero en forma innegable, se ubican cerca de un pueblo que los mantiene en vigencia. Ayer, quizás, ambos hubiesen derramado una lágrima ante el hecho deportivo, como así también hubiesen caído en un llanto inconsolable ante la violencia atroz que se desató en el field de Avellaneda.

Y como si la paradoja fuese casi una constante en cada uno de estos hechos, el verdegudo de turno fue un equipo que lleva el mismo nombre, aunque en Córdoba no alcanza a juntar una masa societaria de 400 personas. Fue una Academia contra otra y como para rubricar los vaivenes emotivos que sufrió este equipo, el triunfo se le escapó nuevamente de las manos en instantes.

Los que se sientan perdedores, tal vez animen el consuelo de tener la seguridad de que ayer, tal haber estado vivos, Perón y Gardel, hubiesen llorado como dos hinchas más.

TRANSPORTE

MUDANZAS 88-6380
FRUTAS - VERDURAS
CARGAS GENERALES

LOS CUATRO PUNTOS DE HUMAHUACA

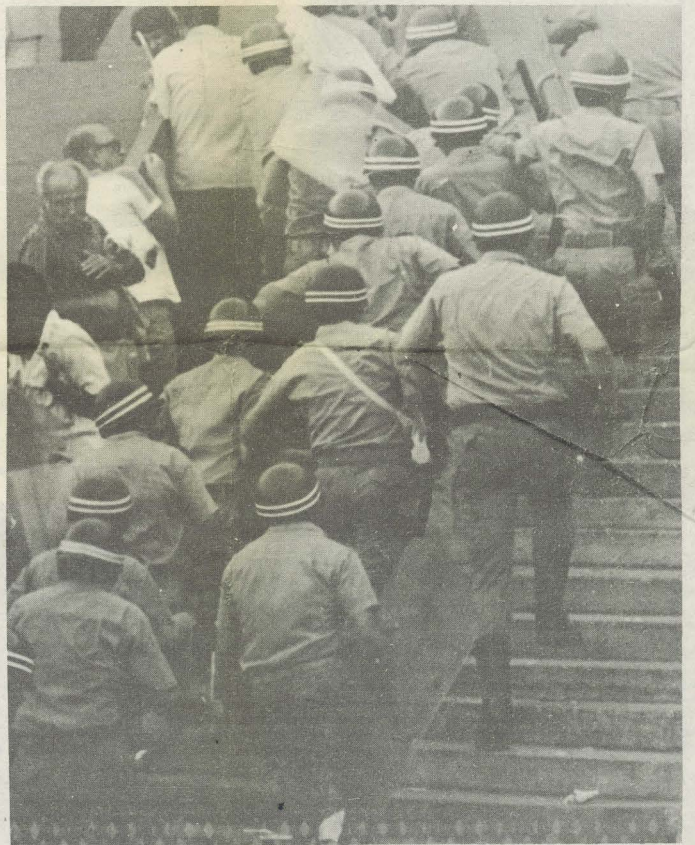
Guardia Vieja 3659 - Bs. As. (1192)
Tel.: 89-8905-4676-6788

DONACIONES A TODO STGO. DEL ESTERO
FLETES SIN CARGO

LN. 19-12-83

Se acabó la dictadura militar, ¿se terminó la represión?

Pero esto no se acabó...



MILITARY

A021R I^P

NA 20

BUENOS AIRES AGREGAR REPRESION X X X CUERPOS.

LA POLICIA POR SU PARTE DIJO QUE PERSONAL DE ESA REPARTICION RESULTO HERIDO LUEGO DE LOS INCIDENTES DE ANOCHE Y UN PATRULLERO AFECTADO AL OPERATIVO DE REPRESION, SERIAMENTE DANADO.

LA GUARDIA DE INFANTERIA ACTUO VIOLENTAMENTE Y VARIOS JOVENES FUERON GOLPEADOS ANTES DE SER INTRODUCIDOS EN LOS CARROS DE ASALTO.

EL PUBLICO, QUE TAMBIEN SE HABIA CONCENTRADO EN GRAN NUMERO EN LA ZONA DE LOS INCIDENTES, COMENZO A ABUCHEAR A LOS POLICIAS Y DEMANDAR DE VIVA VOZ LA LIBERACION DE LOS HASTA ESE ENTONCES --ACREDEDOR DE LAS 20-- NUMEROSOS DETENIDOS.

LOS PERIODISTAS PIDIERON A ESA ALTURA DE LOS ACONTECIMIENTOS EXPLICACIONES A OFICIALES DE CIVIL QUE CONDUCIAN EL OPERATIVO MEDIANTE ORDENES IMPARTIDAS POR RADIO PORTATIL.

UNO DE ELLOS, QUE SE IDENTIFICO COMO EL COMISARIO INSPECTOR CROTTO, EXPLICO QUE LA GENTE SE MANIFIESTA DESORDENADAMENTE, POR LO QUE +HAY QUE RESTAURAR EL ORDEN PUBLICO+.

ESE OFICIAL SE MOVILIZABA POR LA ZONA EN UN FORD FALCON GRIS, CHAPA-PATENTE DE CAPITAL 1 182 269. LA REPRESION INICIADA ACREDEDOR DE LAS 20, SE EXTENDIO POR APROXIMADAMENTE UNA HORA Y CUANDO RENACIA LA NORMALIDAD ESTALLO OTRO EPISODIO CUANDO DOS CARROS DE ASALTO Y TRES PATRULLEROS ENCERRARON EN CARLOS PELLEGRINI Y LAVALLE --FRENTE AL OBELISCO-- VERTICONGRUBOPREMEROSEINCIDENTES. APARENTEMENTE NADA TENIAN QUE

///de los encuentros, y en la vía pública donde frecuentemente se / registran incidentes con ataques personales, destrozos de comercios y vehículos que los fanáticos encuentran a su paso, como método de / apoderamiento ilegítimo y expresión de violencia que se generaliza en la turba.

SUGERENCIAS:

Circunstancias como la que nos ocupa sugiere la conveniencia de reformular procedimientos tradicionalmente utilizados. En tal sentido, se estima conveniente la implementación de normas que tengan en consideración lo siguiente:

- Posibilidad de omitir el uso de granadas de gas lacrimógeno en forma indiscriminada hacia las tribunas, ya que se ha comprobado que su utilización no ayuda a restaurar el orden, sino que, por el contrario, suele alterarlo con consecuencias imprevisibles.
- Destacar los efectivos policiales en lugares estratégicos de las / tribunas, modalidad que reconoce antecedentes positivos.
- Limitar el acceso policial en el campo de juego a lo estrictamente indispensable para evitar el ingreso de simpatizantes.
- Detectar a los grupos reaccionarios y proceder a su desalojo de manera de evitar derivaciones ulteriores.
- Teniendo en cuenta que diversos medios periodísticos han denunciado la proclividad de ciertos dirigentes a azuzar a las denominadas "barras bravas", recomendar en forma general la necesidad de abstenerse a impulsar todo aquello que de alguna manera contribuya a los desbordes.
- Que las detenciones de los responsables de incidentes sean llevadas a cabo con la mayor discreción por personal policial de civil, evitando de esta forma la reacción del público que de por sí en los momentos actuales, el proceder del uniformado generalmente irrita, enardeciendo y dando lugar a que la agresión se generalice.

APRECIACION

Se detecta la proclividad de sectores juveniles en popularizar cánticos y consignas de carácter político que resulta evidente, son impulsados por grupos de izquierda, instrumentado en tales concentraciones como acción psicológica en contra de las autoridades.

En el ámbito específicamente político, se ha producido / una singular reacción en los sectores más radicalizados, quienes / unen sus voces para condenar el accionar policial en el evento de / mención.

Todos ellos son contestes en calificarlo como de "provocadora de la lógica reacción" de los asistentes.

Sin embargo, [REDACTED] virtió duras expresiones contra la Fuerza Policial y propició "que en un futuro Gobierno constitucional las intervenciones policiales deben ser controladas para de terminar la prudencia y la pertinencia de su quehacer".

///

///

Es indudable, según los medios especializados que la peculiar situación socio-política-económica también tiene decisiva influencia en las reacciones multitudinarias, y también es evidente que a poco que minúsculos grupos agitadores comienzan su accionar popular en concentraciones masivas; este germen agitativo prende de inmediato en el seno de las mismas, atento a las circunstancias apuntadas y al renacer del viejo sentimiento de rencor, basado en el temor psicológico, hacia los uniformes y su simbolismo.

La intensa acción psicológica desplegada por las organizaciones de izquierda (marxistas y no marxistas), con el consiguiente aprovechamiento de los medios de comunicación social, sumado a la presencia activa de integrantes juveniles pertenecientes a las corrientes políticas, quienes participan de todo evento popular (fútbol, festivales de rock, etc.), han determinado que los hechos de Avellaneda no resultaran ajenos a la campaña de descrédito de la cual es objeto la mayoría de las Fuerzas Legales.

Sin embargo, lo que aviesamente se oculta, fueron los actos de vandalismo registrados tanto en el interior como fuera del estadio por parte de la parcialidad de Independiente en perjuicio de los simpatizantes del Club Estudiantes de La Plata. El robo indiscriminado de objetos de valor (pulseras, relojes, billeteras) y el ataque a mansalva a medios de transporte contratados especialmente para concurrir al evento, justificó plenamente el despliegue policial.

A los efectos de fundamentar lo anteriormente expuesto, debe tenerse en cuenta los cánticos agresivos de carácter político provenientes desde las tribunas (con consignas que resultan irrisionables escucharlas en un hincha de fútbol), además de los daños físicos y materiales acreditados por los medios de transportes y simpatizantes de la ciudad de La Plata que asistieron a la final del Campeonato Nacional.

Por otra parte se considera que no es objetivo enfocar la actual cuestión analizando el comportamiento de los efectivos policiales, debido a que el episodio que nos ocupa, es una relación de causa y efecto, cuya raíz debe buscarse en el accionar de los grupos juveniles de izquierda, los cuales capitalizan con habilidad, el vandalismo de las "barras bravas", sostenida en la mayoría de los casos por los mismos dirigentes.-

*Para social, tener en cuenta
por ende, o tomar lo conveniente*

APRECIACION DE ICIA.

Chil

La intensa acción psicológica desplegada por las organizaciones de izquierda (marxistas y no marxistas), con el consiguiente aprovechamiento de los medios de comunicación social, sumado a la presencia activa de integrantes juveniles pertenecientes a las corrientes políticas, quienes participan de todo evento popular (fútbol, festivales de rock, etc.), han determinado que los hechos de Avellaneda no resultaran ajenos a la campaña de descrédito de la cual es objeto la mayoría de las Fuerzas Legales.

Sin embargo, lo que aviesamente se oculta, fueron los actos de vandalismo registrados tanto en el interior como fuera del estadio por parte de la parcialidad de Independiente en perjuicio de los simpatizantes del Club Estudiantes de La Plata. El robo indiscriminado de objetos de valor (pulsera, relojes, billeteras) y el ataque a mansalva a medios de transporte contratados especialmente para concurrir al evento, justificó plenamente el despliegue policial.

A los efectos de fundamentar lo anteriormente expuesto, debe tenerse en cuenta los cánticos agresivos de carácter político provenientes desde las tribunas (con consignas que resultan irrisorias escucharlas en un hincha de fútbol), además de los daños físicos y materiales acreditados por los medios de transportes y simpatizantes de la ciudad de La Plata que asistieron a la final del Campeonato Nacional.

Por otra se considera, que no es objetivo enfocar la actual cuestión analizando el comportamiento de los efectivos policiales, debido a que el episodio que nos ocupa, es una relación de causa y efecto, cuya raíz debe buscarse en el accionar de los grupos juveniles de izquierda, los cuales capitalizan con habilidad, el vandalismo de las "barras bravas", sostenida en la mayoría de los casos por los mismos dirigentes.

In preso

NO68ED 01927

A070

RI

NA 68

VIOLENCIA

*Violencia en canchas de
fútbol*

BUENOS AIRES, AGOSTO 23 (NA) -- LOS FUTBOLISTAS [REDACTED] Y [REDACTED] COINCIDIERON EN AFIRMAR QUE LOS HECHOS DE VIOLENCIA QUE SE REGISTRAN EN LOS ESTADIOS TIENEN RELACION DIRECTA CON LOS BAJOS INGRESOS ECONOMICOS DE LA CLASE TRABAJADORA Y DOS DE ELLOS PROPUSIERON QUE LOS PARTIDOS SEAN SUSPENDIDOS CUANDO SE REGISTREN EPISODIOS DE ESE TIPO.

[REDACTED], EX INTERNACIONAL Y CON PASE LIBRE DE INDEPENDIENTE, DIJO QUE CREE QUE +SI EL FUTBOL SIRVE COMO ESCAPE HAY QUE CERRAR LAS CANCHAS.. O VAMOS A SEGUIR HACIENDO COMO EN LA GUERRA DE LAS MALVINAS, QUE MIENTRAS LOS PIBES SE AMASIJABAN NOSOTROS JUGABAMOS EL MUNDIAL DE ESPANA+.

INDICO QUE LA GENTE +SIGUE YENDO A LAS CANCHAS DE FUTBOL A PROTESTAR+.. PORQUE NOS MINTIERON SIEMPRE Y PORQUE EL MAYOR PROBLEMA ES ECONOMICO+, AUNQUE +ACA HUBO UN MINISTRO QUE DIJO +NO APUESTEN AL DOLAR PORQUE VAN A PERDER+ Y AL OTRO DIA EL DOLAR SE FUE POR LAS NUBES+.

EN DECLARACIONES AL DIARIO LA VOZ, [REDACTED] PROPUSO QUE SI EL PUBLICO VA A LOS PARTIDOS A AGREDIRSE Y MATARSE +CERREMOS LAS CANCHAS Y ANALICENOS EL PROBLEMA A FONDO EN SU RAZ: UN TIPO VA, TIRA UNA BENGALA Y AMASIJA A OTRO QUE TIENE LOS MISMOS PROBLEMAS QUE EL... PORQUE NO VA A LA PLAZA DE MAYO Y GRITA CONTRA EL QUE TIENE QUE GRITAR, Y QUE ES QUIEN LO JODE+.

[REDACTED], VOLANTE CENTRAL DE BOCA JUNIORS, AFIRMO COMPRENDER EL PROBLEMA DE LA VIOLENCIA PORQUE +EL SETENTA POR CIENTO DE LOS ESPECTADORES SON OBREROS, Y HOY EN NUESTRO PAIS EL OBRERO PASA HAMBRE, PORQUE EL DINERO NO ALCANZA, Y SE REBELA EN CUALQUIER LUGAR+.

DIJO TAMBIEN A LA REVISTA ESTADIO QUE LA ACTUAL ESTRUCTURA DE COMPETENCIA FUTBOLISTICA +TIENDE A ACABARSE, SALVO UN CAMBIO INMEDIATO+ Y AFIRMO QUE EL DIA EN QUE FUE MUERTO EN LA CANCHA DE BOCA EL AFICIONADO [REDACTED] +EL PARTIDO TENDRIA QUE HABERSE SUSPENDIDO+.

SIGUE

APCIA. 85. AS.
D. N. COMUNICACIONES
RADIOELECTRICA

TELETIPOGRAMA



POLICIA PCIA. 85. AS.
D. N. COMUNICACIONES
RED RADIOELECTRICA

TELETIPOGRAMA



POLICIA PCIA. 85. AS.
D. N. COMUNICACIONES
RED RADIOELECTRICA